

## **NO NOS CANSEMOS DE HACER EL BIEN**

**Gálatas 6:9,10**

Hablar de la familia es un tema tan importante, tan variado, tan interesante y muy difícil también que implica para nosotros buscar donde están los fundamentos. Sucede que a los ojos de Dios, Dios en este momento al ver este grupo ( La audiencia en ese momento) ve muchas familias pero lo sorprendente es que al mismo tiempo él ve una sola familia y que aunque aquí hay muchos papás y algunos abuelos, todos los que estamos aquí tenemos un solo padre, nuestro Padre Celestial.

Cuando los discípulos se acercaron al Señor Jesucristo y le dijeron: Jesús, enséñanos a orar en el evangelio de Mateo en el capítulo 6, la primera cosa que el Señor Jesucristo les dijo fue: Cuando oren, oren así: Padre Nuestro que estas en el cielo.

Y saben que esa es una revelación impresionante. Padre Nuestro que estas en el cielo. Tenemos un solo Padre, por lo tanto somos una sola familia. ¿ Sabes que Dios no tiene nietos ? Dios nada mas tiene hijos, de los cuales tú y yo somos parte. La cosa es que, la mayoría de nosotros no escogimos a la familia de la cual formamos parte. ¿ Sabes tu que en las decisiones mas importantes del ser humano, el ser humano no participa? Por ejemplo: No escoge la familia en que va a nacer. No escoge en que época de la historia va a nacer. No escoge quienes van a ser sus padres, hablando en forma normal y natural.

Las decisiones familiares, si te fijas bien, nos dejan ver que alguien las tomó por nosotros y aún por nuestros padres. Porque yo no creo en la sencillez de la casualidad y mucho menos en la complicación del accidente; yo estoy seguro que hay un plan Divino por el cual estamos aquí en este momento de la historia.

Hablar de la familia no es sencillo, provoca a veces manejarlo con mucho cuidado porque en ninguna forma, nadie tiene el derecho de entrometerse en tu familia, ni en la mía y decirte como se deben de hacer las cosas.

Pero, en otro sentido, si reconocemos que somos una gran familia, sí es necesario revisar el Manual de la Familia ( La Biblia ) ¿ Cómo se maneja? ¿ Cómo funciona

¿ Qué dice el manual, la Palabra de Dios ?

El Fundamento (Gálatas 6: 9-10.)

Aquí la Biblia maneja un concepto: La familia de la fe. El apóstol Pablo le esta hablando a personas como tú y como yo y les esta diciendo: No te canses de hacer el bien ¿ Y sabes por qué se los dice? Porque hacer el bien cansa. Hacer el bien no es fácil. Hacer el bien de repente produce sensaciones de falta de retribución. Hago y hago y ayudo y ayudo y busco y trabajo y me desgasto por otros. ¡ Ya me canse !

Pero Pablo nos dice: No, se cansen. Es más, él se involucra en la tercera persona del plural diciendo: No nos cansemos de hacer el bien. ¿ Sabes cuántas personas viven cerca de ti que necesitan ver el bien ? ¿ Sabes cuántas personas necesitan que alguien se acerque a hablar con ellos ? Quizás es a la puerta, al lado de tu casa. No nos cansemos de hacer el bien. Porque hacer el bien, aquí el apóstol Pablo lo compara a alguien que siembra y esa semilla crece y puede cosechar.

Dice : A su debido tiempo segaremos si es que no desmayamos.

De nada te sirve tener el mejor abono y toda el agua del mundo, si la tierra no esta preparada para recibir esa semilla. Hay que trabajar, y hay que trabajar muchas veces con las manos. Para poder sembrar, para que la tierra quede bien tienes que meter la mano y sacar las piedras y encargarte de cuidar ese lugar . No es sencillo. Y regularmente poder hacer el bien implica tener que ir a terrenos áridos, difíciles. Terrenos que aun no están listos para recibir la semilla.

Pero aquí el apóstol Pablo nos dice: No te canses de hacer el bien. En un sentido nos esta diciendo. No te canses de sembrar. No te canses de romper la tierra.

No te canses de sacar lo que esta mal ahí. No te canses de limpiar el terreno.

No te canses. Y en un sentido es en mi propio corazón primero, en mi propia vida primero, en la vida de mi familia no dejar que haya tierra que puede utilizarse para sembrar y esta árida, no la dejes.

Ahora, en la realidad del sembrador él puede decidir hacer el trabajo, pero el no puede decidir el tiempo en el cual debe de sembrar. Y cuando el sembró, el no puede llegar la semana siguiente y decir: Oye semillita ya da fruto. Porque el no puede hacer que esa semilla crezca y de fruto. El no tiene el poder para hacerlo, tiene que esperar al tiempo y ese tiempo no lo puede definir el, igual es el caso de nosotros si estás

sembrando en tierra árida, si tú estás sembrando en corazones áridos en corazones donde no hay semilla, no te desesperes si no está dando el fruto cuando tu quieres, porque no podemos decirle cuando de fruto.

Lo que si debemos hacer es estar listos para que cuando dé el fruto podamos segar, podamos cosechar. Porque la siembra es el resultado del trabajo del hombre unido al poder de Dios y produce una satisfacción indescriptible.

El apóstol Pablo no se queda allí: Así que, según tengamos oportunidad hagamos bien a todos y mayormente a los de la familia de la fe.

Me llama la atención la palabra que el apóstol Pablo usa en griego cuando dice oportunidad. ¿ Sabes que palabra es? Es Geografías Lo que el apóstol Pablo esta diciendo es: Así que cuando veas un terreno disponible aprovéchalo. Cuando veas un espacio donde puedas poner una semilla, ponla. No digas: ¿ Qué puede crecer ahí, en ese rinconcito,? Pon la semilla, Dios es el que la hace germinar.

Eso es lo que la iglesia contemporánea tiene que poner con letras muy altas. Hagamos bien a todos. Así que, según tengamos oportunidad hagamos bien a todos y dice el Señor: y mayormente a los de la familia de la fe.

El Señor desea que seamos una familia, una familia que tiene como común denominador la fe. Que si hay algo que nos une no es que tenemos una misma fe en un mismo Señor, Jesucristo y que podamos darnos cuenta que somos una familia.

¿ Cuantos deseamos que la familia de la fe crezca ? Termino con el versículo 2 del capítulo 6. Sobrellevad los unos las cargas de los otros y cumplid así la ley de Cristo.